

Mensaje a la Iglesia Diocesana de Talca

“Él llevó sobre la cruz nuestros pecados, cargándolos en su cuerpo, a fin de que, muertos al pecado, vivamos para la justicia.” (1 Pe 2,24)

Queridos hermanos y hermanas, les saludo con cariño en la alegría del Resucitado, y quisiera compartir con ustedes lo siguiente:

1. Junto a mis hermanos obispos, en nuestra reciente Asamblea Plenaria, hemos recibido con dolor y con mucha esperanza, la carta que nos ha enviado el Papa Francisco, “sabiendo que las dificultades presentes también son ocasión para restablecer las confianzas”.
2. Quiero reafirmar mi profunda adhesión y disponibilidad al Vicario de Cristo, y acoger en la fe y en su integridad lo que ha expresado en la carta que nos ha enviado; haré todo lo que esté de mi parte, en colaboración con él, para ayudar a “restablecer la comunión eclesial en Chile, con el objetivo de reparar en lo posible el escándalo y restablecer la justicia.”
3. Estoy en las manos del Señor como el que pide perdón por sus propios errores, suplico la asistencia del Espíritu Santo para aportar al discernimiento al que nos ha invitado el Santo Padre. Así, como él mismo nos ha dicho, “las medidas que a corto, mediano y largo plazo” se tomarán, beneficien especialmente a las víctimas y también a nuestra iglesia diocesana y nacional.
4. Sintiendo propio el “dolor y vergüenza” que le ha causado al Papa y a la Iglesia de Cristo nuestra situación de pecado y de mal, y cuyo acompañamiento ha resultado, a todas luces, muy insuficiente, acogemos con humildad el llamado que nos ha hecho a “ponernos en estado de oración”, para que este tiempo tan triste y doloroso, brote en un tiempo de sanación y Vida Nueva para todos.
5. Quiero suplicarles que como Iglesia nos pongamos en “estado de oración”, las parroquias, movimientos y otras pastorales, para pedirle al Señor que ilumine a los obispos junto al Santo Padre, para hacer la Voluntad de Dios, que es la fuente de alegría para nuestra vida.

Que Jesucristo Resucitado los llene de su paz y alegría, y su Madre Santísima los cuide.
Los bendice con afecto,

Mons. Horacio Valenzuela Abarca
Obispo de Talca

Talca, 14 de abril de 2018